

PEQUEÑA Y SOLITARIA "CUMBRE CATALANA DEMOCRATICA"

• Ni clamor popular ni arreglo entre "tarradellistas" y "pujolistas"

BARCELONA, 15 (Una colaboración especial de JAUME DE LLANSA, por teléfono).- A pesar de lo que digan, con mayor o menor triunfalismo informativo, periodistas que estuvieron allí y los que no estuvieron, periódicos claramente "tarradellistas" o "pujolistas" más o menos encubiertos, me ratifico en la crónica de urgencia que pasé el domingo por la noche —Después de haber estado en Saint Cyprien y retornado a mi puesto de trabajo, pasando por Canet de Mar para tomar en Perpiñán el autobús que cubre el trayecto desde la capital del Rosellón hasta Barcelona—, en el sentido de que en la que quiso ser espectacular y resonante "cumbre catalana democrática" con el "president de la Generalitat" con incidencia expansiva hacia los magros medios catalanistas rosellonenses y no tuvo más que el carácter de reunión periférica, aislada, solitaria, alejada de centros neurálgicos de población e informativos franceses, no se logró la "entesa" clamorosa que se pretendía, ni tampoco eliminar las disensiones existentes entre los que llaman ya "tarradellistas" y "pujolistas".

Repito que abandoné Saint Cyprien antes de que, pasadas las cinco de la tarde del domingo, se diese a conocer el comunicado final, pues no quise estar presente públicamente en el acto, muy poco popular, del homenaje a Companys, ante su estatua, en el que participaron no más de doscientas personas, pero el acuerdo más sustancial tomado, después de intensas negociaciones en los pasillos de la "Maire" de la villa, y de tensas conversaciones de unos dirigentes de partidos con los otros más reticentes, fue el de dar "estado constitutivo" al propuesto por Tarradellas, ya hace unos meses "Organisme consultivo del President"; acuerdo que ha quedado abierto para que lo firmen otros partidos y sindicatos antes del próximo día 23 del mes en curso. Magro resultado para una "operación" tan aparatosamente montada y convocada, tan profusa y emocionadamente proporcionada por ciertos sectores políticos e informativos de Barcelona.

Ciertamente, hubo otro acuerdo. Pero este es, si cabe, de bastante menor importancia y operatividad política, pensando en lo que, al respecto, piensan "sotto voce" en tantos actos de otra manera en las "instancias unitarias del Estado Español", partidos y dirigentes catalanes tan importantes en este terreno como son Jordi Pujol y Antón Cañellas, que no estuvieron porque no quisieron comprometerse ni enfrentarse claramente con Tarradellas en la reunión de Saint Cyprien. El acuerdo este al que me refiero es el de que el "president" Tarradellas tiene que regresar a Catalunya antes de las elecciones", sin más. De ahí que en bastantes círculos políticos catalanes, en concretos medios informativos más "comprometidos", se pueda detectar una cierta decepción y, al tiempo, una infravaloración de la fracasada —en su espectacularidad y resonancia política y en sus resultados "con garra"— reunión de la encantadora villa costera y turística de Saint Cyprien.

Fueron 20 los partidos catalanistas y socialistas y comunistas —no quiero aturdir al lector sentando aquí sus siglas— y sólo dos "sindicales", así como tres "organismos": el "Consell", la "Assemblea" y el "Secretariat de la Prensà"; en total, 80 participantes —a los que hay que sumar unos 15 periodistas "enviados especiales" no franceses—. Los "tenorinos" de todos ellos fueron el ex falangista y ahora "independiente radical" (1) Agustín de Semir, el dirigente del PSC (Congrés) Joan Reventós, y la activísima —está en todas partes donde pueda hablar y hacerse escuchar— Empar (Amparo) Pineda, del "Moviment Comunista Catalá" y representantes de este "partido" en la "Assemblea". Porque los grandes "tenores" —como ya he señalado anteriormente— Jordi Pujol y Antón Cañellas, no estuvieron presentes y mandaron, en su representación, a dirigentes de segunda fila y desconocidos. Sí es de interés decir que partidos no estuvieron porque no consideraron "pertinente" ni "político" acudir a Saint Cyprien. Fueron, son: la sucursal comunista en Catalunya, el PSUC, que incluso, en un comunicado coincidente con dicha reunión, manifestó que "la postura de Tarradellas es introductora de un elemento de confusión política"; el PSP catalán y la Federación Catalana del PSOE, por disconformidad táctica y estratégica con Tarradellas y con los partidos que le apoyan como "única veu pactant de Catalunya con el Govern del Estat Espanyol". Tampoco asistió la "Liga Comunista Revolucionaria", pero por razones diferentes; y aquí "viene al pelo" resaltar que todos los partidos comunistas "catalanes" situados a la izquierda del PSUC y de su padre putativo el PCE, apoyan a fondo la solución Tarradellas del problema político de Catalunya y del suyo personal.

Ya informé en anterior crónica de cómo estuvo a punto de no poderse celebrar la reunión de la llamada "cumbre política de la oposición democrática catalana", así como de que forma y con qué intervenciones lo consiguieron: gestión amistosa del prefecto de París M. Amada —que es amigo de Tarradellas y, cosa curiosa, autor de las letras de las canciones que interpreta ese magnífico cantante que el Gilbert Becau—, en colaboración con M. Olibó, alcalde socialista de Saint Cyprien, que ofreció el salón de actos de su "Mairie" —la de la "municipalité"— para las sesiones; alejamiento del lugar de la reunión de todo centro urbano importante y, especialmente, de Perpiñán, lo que se cumplió como queda reseñado; prohibición de que Tarradellas hiciese declaraciones políticas a los periodistas y medios informativos franceses.

En relación con esa prohibición, que le fue transmitida a Tarradellas por persona con autoridad de

Perpiñán, se dice que el mismo Tarradellas se indignó y que incluso llegó a protestar contra tal "medida antidemocrática"; y, al parecer, quien recibió tal "protesta" le dijo, con gran "plitesse française", que es democrático respetar las decisiones políticas de un Gobierno soberano del que se es huésped".

Cuando el sábado, pasadas las diez y media de la mañana, entré en el salón de actos de la "Mairie" el señor Tarradellas, en unión de su séquito, las casi doscientas personas allí presentes —contando los invitados— se pusieron en pie y aplaudieron. Varios periodistas barceloneses que habían acudido para "cubrir" la información para sus periódicos —podría citar nombres, pero prefiero no hacerlo—, dejaron sus cuartillas y sus bolígrafos para "aplaudir a rabiar", cosa impropia de la función ética de todo profesional del periodismo que debe, cuando actúa en función de sus informativos, mantenerse en correcta, en respetuosa neutralidad.

El señor Josep Tarradellas tiene ya 78 años. Es alto y de fuerte corpachón. Anda, por la edad, lento y pesado. Sin embargo, sigue manteniendo la "lucidez" de sus años mozos de "conseller en cap de la Generalitat" y mantiene los mismos conceptos y las mismas ideas, políticas y catalanistas, que entonces mantenía. Su expresión oratoria y dialéctica es trasnochada y antigua, es decir, inmovilista. No se comprende como la escuchan con adhesión y entusiasmo personas tan inteligentes como Jordi Pujol, Antón Cañellas, Joan Reventós y Agustín Semir. ¿Será por su propia conveniencia política cara a ciertos sectores oficialistas del viejo catalanismo, que pueden ser en ciertas comarcas catalanas muñidores electorales?.

Finalmente, una anécdota del viaje: para poder regresar a Canet de Mar y allí tomar el autobús de Perpiñán, a la salida de Saint Cyprien hice "auto stop". Un señor que iba sólo en un "Renault 12", barbudo él y muy cortés, accedió a llevarme en su coche. Al darle a conocer mi condición de periodista, catalán y español, me preguntó que qué hacía allí. Se lo dije y se lo expliqué. Extrañado, me preguntó: "¿Tienen ustedes en Catalunya y en España una Generalitat con su presidente y todo?". Le respondí que no; que la Generalitat había dejado de existir y de funcionar en 1939, hacía ya casi 38 años; y que no, que no había Generalitat en Catalunya ni en España, y sí solamente el Gobierno nacional de la Monarquía. El "monsieur" se me quedó mirando unos segundos y sólo acertó a comentar, admirativamente: "¡Que raros son ustedes los españoles en política y en gobiernos...!".

CURIOSIDADES Y DETALLES ANECDOTICOS DE DISTINTA VALORACION

"El 'senyor' Tarradellas, que con su secretario, "senyor" Guasch, y los miembros del "Secretariado de la Prensà", se alojan en el "Hotel France", de Perpiñán. Uno, con la mayor ingenuidad, preguntó en recepción del hotel donde podría aparcar una suma para abonar la estancia del "honorable Tarradellas" y de su séquito; y se le respondió que no se preocupase, que todo estaba ya pagado y garantizado por un banco de Barcelona "que tiene una sucursal aquí".